

EL MODELO DE ACCIÓN TUTORIAL GRUPAL ENTRE PARES DEL PROGRAMA ACADÉMICO DE BACHILLERATO DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE: UNA HERRAMIENTA PARA PROMOVER LA PERMANENCIA UNIVERSITARIA.

Línea Temática: Prácticas de integración universitaria.

Beltrán Gabrie, Andrés.
Tolosa Díaz, Felipe.
Rodríguez Robledo, Paula.
Valenzuela Rebolledo, Paz.
Arce Seguel, Felipe.
Soto González, Victoria.
Chiong Campos, Agustín.
Warnier Dupre, Mariana.

Programa Académico de Bachillerato, Universidad de Chile.
e-mail: and.beltran@gmail.com

Resumen: En el actual contexto de retención estudiantil universitaria, las tutorías nacen como una instancia de apoyo académico con el objetivo de aumentar la permanencia y rendimiento académico de los estudiantes. Se presenta una propuesta de acción tutorial grupal que centra su atención en el desarrollo de tres áreas fundamentales: Académico formal, Análisis vocacional y Desarrollo emocional. **Objetivo:** Se busca analizar la percepción de los tutorados -que participaron de las tutorías durante el primer semestre de 2016- sobre la acción tutorial propuesta, y de qué forma esta puede contribuir a la retención estudiantil. **Método:** Se utiliza metodología cualitativa. Como herramienta de recolección de datos se organizó un grupo focal con los estudiantes participantes. Posteriormente se realiza análisis de contenido como herramienta de análisis de datos. **Resultados y Discusión:** Mediante el análisis de la percepción de los estudiantes, se puede concluir que la tutoría es vista como un espacio de contención y alivio, de aprendizaje grupal, de reflexión vocacional y de aprendizaje de hábitos y técnicas de estudio. Estas dimensiones se relacionan con la permanencia académica en diversos estudios. **Conclusión:** Se concluye que el modelo propuesto puede propiciar las condiciones necesarias para aumentar la retención estudiantil. Finalmente, se discute la importancia de “*humanizar*” las instancias universitarias.

Palabras claves: Abandono, Deserción, Retención, Enseñanza Superior, Tutoría.

1. Introducción.

La Educación Superior Universitaria (ESUP) en Latinoamérica y el Caribe ha expandido su matrícula del 21% al 43% (tasa bruta promedio de matrícula) entre el año 2000 y 2013 (Ferreira, Avitabile, Botero, Haimovich & Urzúa, 2017). A pesar del aumento en la tasa de matrícula, se calcula que la tasa de retención estudiantil es del 46%; esto quiere decir, que más de la mitad de los estudiantes que ingresan a la universidad (entre 25 y 29 años) no finalizan sus estudios (Banco Mundial, 2017). Esto produce problemas tanto en el plano económico como socioemocional de los estudiantes.

Por lo anterior, no es suficiente con entregar a los estudiantes la oportunidad de acceder a la universidad, sino que se debe garantizar su permanencia, desempeño y buenos resultados a lo largo de su estadía (Espinoza, González & Latorre, 2009). En este sentido, la oportunidad de acceso a la uni-

versidad debe ir acompañada del compromiso por garantizar la permanencia estudiantil, por parte de estas instituciones y los estados.

En este contexto se han creado diversas iniciativas para aumentar la permanencia estudiantil. Una de aquellas iniciativas es la Tutoría (en sus diversas modalidades), la cual se ha posicionado fuertemente entre las instituciones educativas como uno de los principales ejes de trabajo en el contexto universitario (López, González & Velasco, 2013).

En términos generales las tutorías tienen dos objetivos fundamentales: 1). Aumentar la permanencia de los estudiantes facilitando su integración y adaptación al mundo universitario (Aguirre et al, 2017). 2). Aumentar el rendimiento académico y calidad del aprendizaje en la formación de profesionales (Guerra-Martin & Borrillo-Riego, 2017).

Diversos estudios han relacionado la presencia de las tutorías con la deserción universitaria (Acevedo, Torres & Tirado, 2015). Siguiendo a Eckert & Suénaga (2015), el primer año de carrera es donde son más importantes las acciones de contención, apoyo y tutorías.

El objetivo de este escrito es describir la percepción de los estudiantes de primer año que participaron del programa de Tutoría Integral Par del Programa Académico de Bachillerato (PAB) de la Universidad de Chile, durante el año 2016. Junto con lo anterior, se describe el modelo de acción Tutorial Integral Par del PAB de la Universidad de Chile, que ha funcionado desde el año 2013 al 2017 (fecha presente).

El presente escrito corresponde a un estudio con alcance descriptivo y enfoque cualitativo. Como instrumento de recolección de datos se organizó un grupo focal constituido por 17 estudiantes de primer año (nueve hombres y ocho mujeres), que participaron de la intervención tutorial durante el primer semestre del 2016. Posteriormente se realizó análisis de contenido, el cual siguió las propuestas de condensación y categorización de significados (Kvale, 1996).

2. Conceptualización del modelo

Existen diversas conceptualizaciones de la acción tutorial, razón por la cual es necesario aclarar algunas de ellas. Arbizu, Lobato & Castillo (2005) realizan una descripción de los tres modelos más importantes de tutoría alrededor del mundo. Estos se sintetizan en la Tabla 1.

Tabla 1. Modelos de acción tutorial sintetizados por Arbizu, Lobato & Castillo, 2005

	Tutoría Académica	Tutoría Par (o entre iguales)	Tutoría Integral
Tutor	Docente. (Profesor-Tutor)	Estudiante de cursos superiores.	Profesor capacitado
Objetivos	Reforzar contenidos relacionados con la asignatura.	Asesorar y apoyar la formación universitaria de los estudiantes	Desarrollo de competencias metacognitivas, dominio de habilidades sociales, desarrollo de la autoestima, entre otras.
Foco de atención	Contenido de la asignatura. Habilidades necesarias para comprender el contenido.	Adaptación a la vida universitaria. Desarrollo de habilidades académicas.	Dimensiones académica, profesional y personal del estudiante.

En base a esto, la tutoría del PAB presenta semejanzas y diferencias con las presentadas por Arbizu, Lobato & Castillo (2005). Lo que caracteriza a la tutoría en el PAB, es que esta entiende la acción tutorial como un espacio de acompañamiento grupal - a estudiantes que ingresan a primer año de la universidad- que tiene por objetivo facilitar la integración y el desarrollo de habilidades tanto cognitivas como afectivas, que se ven involucradas en el proceso de aprendizaje.

Dentro de este modelo, el foco no está puesto en el contenido de las asignaturas, pero sí en aquellas habilidades que favorecen el proceso de aprendizaje y el bienestar del estudiante. En este sentido, no existe la tutoría de una asignatura en particular.

Siguiendo la caracterización elaborada por Arbizu, Lobato & Castillo (2005), la tutoría del PAB tendría semejanzas con la Tutoría Integral, en tanto la intervención realizada aborda dimensiones del estudiante que escapan a lo académico. La acción tutorial es realizada por un estudiante de curso

superior (Tutor Par), que haya cursado las mismas asignaturas que el tutorado. Finalmente, se diferenciaría completamente de una Tutoría Académica, ya que el foco no está puesto en el contenido y el tutor no es un docente.

De esta forma, la acción tutorial es llevada a cabo por un tutor par, que centra su atención en el trabajo de habilidades afectivas, cognitivas y metacognitivas, con un grupo de estudiantes que no debería sobrepasar los siete integrantes.

2.1 Estructura y dinámicas.

Las tutorías se estructuran como un espacio de acompañamiento en donde un estudiante de curso superior (tutor) se reúne semanalmente, durante una hora y media, con un grupo de estudiantes (tutorados). En este sentido, el espacio tiene carácter grupal y no personal. La asistencia al espacio es voluntaria y no evaluada.

Lo que caracteriza a las tutorías en PAB es que los tutorados son estudiantes pertenecientes a primer año del programa y en su primer año deben cursar una serie de asignaturas de distintas áreas, tanto científicas como humanistas. Al finalizar este primer año los estudiantes deben optar por una carrera para transferirse a ella. En este contexto cobra especial relevancia la exploración vocacional en los estudiantes, ya que muchos ingresan al PAB sin tener claridad de sus gustos académicos y la carrera de destino.

En relación con los contenidos trabajados, estos son flexibles y se estructuran bajo tres grandes áreas: Académica Formal, Análisis Vocacional y Desarrollo Emocional, los cuales serán explicados más adelante.

A diferencia de las cátedras convencionales, el modelo de Tutorías PAB no involucra un programa o cronograma fijo de trabajo, ya que las actividades y contenidos vistos en cada sesión, son seleccionados semana a semana en base a las necesidades que presenta el grupo de estudiantes. En este sentido, siempre se está trabajando con la necesidad manifiesta del estudiante.

De todas formas, se cuenta con ciertas actividades prediseñadas que son utilizadas en el momento que el grupo de tutorados lo requiera. De esta forma, a pesar de que no exista un programa de contenidos mínimos, sí existe una planificación de actividades que opera en la práctica como una “caja de herramientas”.

2.2 Las áreas fundamentales de intervención.

Las áreas fundamentales de trabajo que se presentarán a continuación son el producto del continuo acompañamiento a estudiantes, que, a lo largo de cuatro años, han realizado los tutores del Programa Académico de Bachillerato. En este proceso se han detectado diversas necesidades en los estudiantes. Estas necesidades han sido condensadas, finalmente, en tres grandes categorías de trabajo.

I) Académica Formal: El trabajo en esta área involucra el desarrollo de habilidades para enfrentar las asignaturas cursadas por los estudiantes. Entre estas habilidades se encuentran los procesos de alfabetización académica (Carlino, 2003), entendidos como la adquisición de los códigos lingüísticos necesarios para poder comunicarse de forma oral y escrita en una cultura académica; el desarrollo de hábitos y técnicas de estudio, así como el manejo del tiempo y los recursos; el desarrollo de habilidades metacognitivas, que tiene por objetivo facilitar la autorregulación en los procesos de aprendizaje; y finalmente, la introducción a asignaturas críticas, en donde se prepara a los estudiantes a “aprender a aprender” en las asignaturas de mayor complejidad del ciclo que cursan.

II) Análisis Vocacional: Los estudiantes del PAB deben elegir una carrera de destino al finalizar su primer año; tomar una buena decisión involucra conocer las opciones disponibles y los gustos personales. Por esta razón, el espacio de tutoría puede ser usado como un espacio de análisis vocacional grupal, si el grupo así lo requiere.

Es importante declarar que se prefiere usar el término “Análisis Vocacional”, ya que refleja el proceso de “descomponer”, “separar” y examinar detalladamente -en este caso- la vocación. En este sentido, se entiende la elección vocacional como un proceso complejo. En tutoría, se busca descomponer diversos elementos en juego (proceso de elección, historia personal, expectativas familiares). Otros términos utilizados comúnmente, como “Orientación Vocacional” no cuentan con esta ventaja y tienen la desventaja de connotar un intento paternalista de guiar a los individuos por caminos específicos. Después de todo para “orientar” hay que conocer el camino (Foladori, 2009).

III) Desarrollo Emocional: El rol que cumple la Tutoría - desde una perspectiva de educación integral- no puede restringirse solamente al desarrollo del aspecto cognitivo, sino que tiene que trabajar con aquellas habilidades del registro emocional.

Junto con lo anterior, es relevante comprender que, en el rendimiento académico, intervienen tanto procesos cognitivos como afectivos, que deben ser abordados (Hojas et al, 2012). A pesar de esto, desde la escuela se presenta una fuerte disociación entre lo afectivo y lo cognitivo (Narro & Arredondo, 2013). Esta disociación perdura durante la educación terciaria.

A nivel práctico, en tutoría se visualizan las emociones vivenciadas por el grupo y que se vinculan con la experiencia universitaria con el fin de trabajar - junto con los estudiantes- la capacidad para detectar la propia emoción frente a una situación en particular. El tutor busca promover en el estudiante la capacidad de relacionar la aparición de aquella emoción con el contexto, estímulos antecedentes o aspectos de la vida personal. De igual forma se trabaja sobre las emociones “negativas”, cuando estas generen un malestar en el estudiante.

El trabajo sobre estos aspectos está orientado a reflexionar sobre el estado emocional de los estudiantes en las distintas instancias universitarias, como pueden ser la cátedra, un examen, una reunión de grupo con compañeros de estudio, o la misma instancia de tutoría. El desarrollo emocional es una de las áreas de trabajo más relevante de la acción tutorial propuesta. Es importante aclarar que la separación entre las áreas de trabajo obedece más a motivos didácticos que prácticos, ya que en la acción tutorial se van a ver interrelacionadas.

2.3. Pilares de la acción tutorial.

Junto con las áreas a desarrollar durante la acción tutorial, se encuentran los pilares de la misma.

El primer pilar lo constituye el “Aprendizaje grupal”. Las tutorías están pensadas para ser ejecutadas de forma grupal. Esto con el objetivo de generar instancias de aprendizaje en donde los estudiantes puedan ser sujetos activos en el descubrimiento de nuevos conocimientos y en la resolución colaborativa de los problemas.

Si bien el tutor está a cargo de coordinar el grupo, son los estudiantes -en conjunto con el tutor- quienes solucionan los problemas presentados sesión a sesión; esto implica que las relaciones entre tutor y tutorado deben estar encaminadas hacia la horizontalidad.

El segundo pilar lo constituye la escucha activa del tutor hacia el estudiante. Esta es fundamental para detectar las necesidades que traen los tutorados, y orientada a crear un vínculo de respeto y aceptación entre tutor y tutorado.

Si bien el concepto de escucha activa no cuenta con una definición consensuada, la entendemos como una actitud comunicativa que prepara al receptor a escuchar de forma atenta, a concentrarse en la persona que habla, y a proporcionar respuestas frente a lo dicho (Rost, 2002). Mediante esta, el tutor es capaz de trabajar y tensionar la palabra del estudiante, entendiendo que estas son el elemento fundamental para poder comprender y destrabar situaciones conflictivas con los participantes. Mediante la escucha activa es posible el diálogo verdadero entre el tutor y tutorado, y de esta forma la valoración de las experiencias y necesidades que el tutorado trae al espacio.

3. Resultados y Discusión.

Presentado el modelo propuesto, se describirán los datos obtenidos, y las categorías de análisis resultantes.

3.1 Categoría 1: Tutoría como un espacio de contención y alivio.

Los estudiantes mencionan que las tutorías constituyen un espacio de relajación de las tareas académicas. Este sentimiento lo vinculan con la oportunidad que brinda el espacio de poder desahogarse de los problemas y tener un grupo de apoyo con el cual contar. En este sentido, un estudiante comenta: “Para mí la tutoría significó tener un espacio de relajación y alivio de las preocupaciones que uno tiene al entrar a la u, el hecho de saber que no soy el único que tiene esos problemas me hace sentir mejor”. Siguiendo con lo anterior, otro menciona: “Si bien empezamos muchos, quedamos los que encontramos un lugar de comprensión, apoyo y diversión, ha sido una experiencia increíble y recomendable”.

Generar un espacio de contención emocional puede tener consecuencias positivas en los estados emocionales de los estudiantes. Este puede aplacar las consecuencias psicológicas y físicas de los estados de ansiedad y estrés en los estudiantes, en la medida que sirve para poder desahogar ciertas preocupaciones.

3.2 Categoría 2: Tutoría como un lugar de aprendizaje grupal

Los estudiantes mencionan que se han sentido cómodos trabajando de manera grupal y que esta metodología tiene la ventaja de poder resolver dudas con sus pares sin temor a recibir un mal trato. Entre las percepciones expuestas se encuentran: “Me gustó mucho conocer a un grupo de personas que se convirtieron en mis amigos, me ayudaron con consejos para sobrevivir a bachi”. Otro estudiante comenta: “Me permitió socializar con personas que no conocía y de esta forma compartir las distintas experiencias con el tutor”.

La percepción de la tutoría como un espacio de aprendizaje grupal puede favorecer la permanencia académica, en la medida que favorece la creación de redes de apoyo, favoreciendo la “Motivación”, “Adaptación” e “Integración” de los estudiantes.

Al ingresar a la universidad, los estudiantes deben hacer frente a una cultura desconocida ante la cual deben preparar y ejecutar estrategias con el objetivo de lograr la adaptación. En este proceso resulta fundamental que los estudiantes puedan contar con un círculo de amigos y el apoyo tanto de los profesores como de las instituciones (Urbina & Ovalles, 2016).

Arancibia et al, (2013), indican que la adaptación se facilita con la construcción de relaciones interpersonales. Estas generan un sentimiento de grupo y comunidad universitaria en los estudiantes. Agregan, que la vida universitaria es una cuestión de sobrevivencia para muchos estudiantes, ante lo cual sus amistades se transforman en facilitadores de la adaptación, pudiendo recurrir a ellas para pedir ayuda o simplemente compartir intereses comunes.

En resumen, la tutoría supone un espacio de aprendizaje grupal, en él se puede hablar de distintos problemas relacionados con la universidad, con los pares, favoreciendo las redes de apoyo de los estudiantes y por ende su bienestar personal dentro del contexto universitario.

3.3 Categoría 3: Tutoría como un espacio de reflexión de la vocación.

Otra de las categorías extraídas fue: la tutoría como un espacio en donde se puede pensar la vocación y los intereses personales. En este sentido los estudiantes comentan: “Significó conocerme a mí misma, mis propios gustos, a mi familia y a lo que quiero ser, me permitió entender por qué quería estudiar lo que quería estudiar”. Otro estudiante nos dice: “Fue un espacio que me permitió abordar problemas personales y no solo de la materia”.

Son diversos los estudios que han relacionado la permanencia académica con la orientación vocacional (De Vries, León, Romero, & Hernández, 2011, Vásquez, Noriega, & García, 2013, Castro & Texeira, 2013, Tontini, & Walter, 2014). La mayor parte de los textos exponen la necesidad de contar con programas institucionales para combatir la desorientación vocacional.

La crisis vocacional puede traer frustración y falta de motivación en los estudiantes, repercutiendo en su rendimiento académico (Rojas & Gonzáles, 2008). Esta situación puede desembocar en el abandono por parte del estudiante.

Por lo anterior, es importante que los estudiantes cuenten con la información oportuna sobre la disponibilidad de programas académicos a los que pueden optar. Junto con conocer lo que las instituciones pueden entregar a los estudiantes, es necesario que ellos mismos conozcan sus gustos y preferencias personales. Por esa razón un programa de análisis vocacional efectivo debe considerar el descubrimiento de intereses y gustos personales en los estudiantes, además de informar sobre la oferta académica.

3.4 Categoría 4: Aprendizaje de hábitos y técnicas de estudio

Finalmente, los estudiantes perciben la tutoría como un espacio para el desarrollo de habilidades de organización, hábitos y técnicas de estudio. Comentan: “Significó poder construir mi propio hábito de estudio, creo que ahora puedo organizarme mejor sin dejar de atender a las cosas que tengo que hacer”. Otro estudiante nos dice: “Aprendí a estudiar en la universidad, es un contexto muy distinto al colegio”.

Diversas investigaciones han relacionado los hábitos de estudio y las estrategias de aprendizaje con la permanencia universitaria. (Acosta, 2009). Otros autores han encontrado una correlación positiva entre hábitos y estrategias de estudio y rendimiento académico (Choque, 2011, Cruz & Quiñones, 2011). A su vez, el rendimiento académico es una de las variables más influyentes a la hora de permanecer en la universidad.

En base a la evidencia presentada, consideramos que es importante contar con espacios que desarrollen habilidades de organización, hábitos y técnicas de estudio, en estudiantes que ingresan a primer año de la universidad. Esto con el objetivo de mejorar el rendimiento académico y aumentar la permanencia universitaria.

Creemos que es relevante otorgar un sentido diferente al mundo universitario, ya que este muchas veces es visto como “frío y mecánico” por los estudiantes que ingresan a primer año. Mediante la acción tutorial propuesta, se pretende la “humanización” de las instancias de aprendizaje universitario. Esta “humanización” es entendida como la valoración de los aspectos emocionales y experienciales de los estudiantes, como aspectos relevantes y contingentes en el proceso de aprendizaje.

En esta misma línea el trabajo con las emociones del estudiante permite re-significar su paso por la universidad, validando la posición de ser activo que piensa y siente en relación con sus pares y en relación con el contenido trabajado en las asignaturas. Este trabajo emocional se realiza mediante el diálogo con los estudiantes, diálogo en donde la posición de escucha activa del tutor jugará un rol fundamental.

4. Conclusiones

Debido al contexto actual por el que atraviesa la ESUP, es necesario contar con intervenciones que faciliten la permanencia a los estudiantes que ingresan a ella. Estas intervenciones no deben quedarse solamente en el terreno del desarrollo de habilidades cognitivas y metacognitivas. Tampoco deben ser -solamente- intervenciones orientadas a reforzar contenidos. Es necesario contar con acciones específicas que tengan por objetivo permitir al estudiante integrarse y adaptarse al mundo universitario, con la correspondiente adquisición de códigos culturales que eso conlleva.

En este proceso de adaptación, las emociones juegan un papel clave en el estudiante. Por lo anterior es necesario que el estudiante desarrolle la capacidad para poder discriminarlas y trabajarlas.

De esta forma, el modelo propuesto se caracteriza por ser un espacio de acompañamiento grupal a estudiantes que ingresan a primer año del PAB. Se ha puesto el énfasis en el acompañamiento emocional, más allá del desarrollo de contenidos o habilidades cognitivas. De esta manera el espacio de tutorías se construye como un lugar que pretende “humanizar” la enseñanza y aprendizaje en el contexto universitario. La humanización está entendida como la valoración de los aspectos emocionales y experienciales de los estudiantes, como aspectos relevantes y contingentes en el proceso de aprendizaje. En esta misma línea el trabajo con las emociones del estudiante permite resignificar su paso por la universidad y otorgarle la posición de ser activo que piensa y siente en relación con sus pares y en relación con el contenido trabajado en las asignaturas.

Mediante el análisis de la percepción de los estudiantes, se puede concluir que la tutoría es vista como un espacio de contención y alivio, de reflexión vocacional, de aprendizaje grupal y de aprendizaje de hábitos y técnicas de estudio. Estas dimensiones se relacionan con la permanencia académica en diversos estudios.

Este escrito resulta un primer acercamiento y sienta las bases para futuros trabajos. Los posteriores trabajos deberán centrarse en estudiar de forma sistemática, de qué manera los estudiantes viven la experiencia de tutorías, y cómo el trabajo en tutorías influye en variables como la retención, el rendimiento académico y el bienestar emocional.

Agradecimientos

Este producto escrito, se enmarca en el Programa Tutoría Integral Par, financiado por el Proyecto “Instalación de Plan Plurianual 2016-2020, diseño de plan para el fortalecimiento de la formación inicial docente e inicio de tutoría a las nuevas universidades de Estado, UCH 1656”.

Referencias

- Acevedo, D., Torres, J. D., & Tirado, D. F. (2015). Análisis de la deserción estudiantil en el programa ingeniería de alimentos de la universidad de cartagena durante el periodo académico 2009 - 2013. *Formacion Universitaria*, 8(1), 35-42.
- Acosta, M. (2009). Los procesos de aprendizaje y su incidencia en la deserción estudiantil en el Programa de Química Farmacéutica de la Universidad de Cartagena. *Psicología desde el Caribe*, () 26-58.
- Aguirre, E., Herrera, B., Huicochea, I., Ramírez, N., Vega, L., Aburto-Arciniega, M., Guevara-Guzmán, R. (2017) La tutoría como proceso que fortalece el desarrollo y crecimiento personal del alumno. *Investigación en Educación Médica* 6(22).
- Arancibia, S., Rodríguez, G., Fritiz, R., Tenorio, N. & Poblete, H. (2013). Representaciones sociales en torno a equidad, acceso y adaptación en educación universitaria. *Psicoperspectivas*, 12(1), 116-138.
- Arbizu, F., Lobato, C., del Castillo, L., (2005). Algunos modelos de abordaje de la tutoría universitaria. *Revista de Psicodidáctica*, 10() 7-21.
- Carlino, P. (2003). Alfabetización académica: un cambio necesario, algunas alternativas posibles. *Educare Investigación*, 20, 409-415
- Choque, E. (2011). Técnicas de estudio y rendimiento académico. *Rev Inv Sci*, (1) 5-26.
- Cruz Núñez, F. & Quiñones Urquijo, A. (2011). Hábitos de estudio y rendimiento académico en enfermería. Poza Rica, Veracruz, México. *Actualidades Investigativas en Educación*, 11() 1-17.
- De Vries, W., León, P., Romero, J. & Hernández, I. (2011). ¿Desertores o decepcionados? Distintas causas para abandonar los estudios universitarios. *Revista De La Educación Superior*, XL(4)(160), 29-49.
- Díaz, C. J. (2009). Factores de Deserción Estudiantil en Ingeniería: Una Aplicación de modelos de Duración. *Informacion Tecnológica*, 20(5), 129-145.
- Eckert, K. & Suénaga, R. (2015). Análisis de Deserción-Permanencia de Estudiantes Universitarios Utilizando Técnica de Clasificación en Minería de Datos. *Formación Universitaria*, 8(5), 3-12.
- Espinoza, O., González, L., & Latorre, C. (2009). Un modelo de equidad para la educación superior: Análisis de aplicación al caso chileno. *Revista de la Educación Superior*, (38), 97-111.
- Ferreira, M., Avitabile, C., Álvarez, J., Haimovich, F & Urzúa, S. (2017) *Momento decisivo: la educación superior en América Latina y el Caribe. Resumen*. Washington, DC: Banco Mundial.
- Foladori, H. (2009). *Hacia el análisis vocacional grupal*. Catalonia, Santiago, Chile.
- Guerra-Martin, D. & Borralló-Riego, A. (2017) Tutoría y rendimiento académico desde la perspectiva de estudiantes y

- profesores de Ciencias de la Salud. Una revisión sistemática. *Educación Médica*, 18(2).
- Hojas, A., Anais, M., Bustos, A., Letelier, C., & Zuzulich, S. (2012). Requerimientos académicos en estudiantes universitarios: El camino recorrido por el centro de apoyo al rendimiento académico y exploración vocacional de la UC. *Calidad en la educación*, (36), 249-263.
- Kvale, S. (1996). *InterViews: An introduction to qualitative research interviewing*. Thousand Oaks: SAGE Publications.
- Lopez Martin, I., González Villanueva, P., & Velasco Quintana, P. (2013). Ser y Ejercer de tutor en la universidad. *REDU. Revista de Docencia Universitaria*, 11(2), 107-134
- Narro Robles, J. & Arredondo Galván, M. (2013). La tutoría. Un proceso fundamental en la formación de los estudiantes universitarios. *Perfiles Educativos*, 35(0) 132-151.
- Ovalles, G. & Urbina, J. (2016). Abandono y permanencia en la educación superior: Una aplicación de la Teoría Fundamentada. *Sophia*, 12(1), 27-37.
- Rojas Betancur, M. & González, D. (2008). Deserción estudiantil en la Universidad de Ibagué, Colombia: una lectura histórica en perspectiva cuantitativa. *Zona Próxima*, () 70-83.
- Tontini, G., & Walter, S. A. (2014). Pode-se identificar a propensão e reduzir a evasão de alunos? ações estratégicas e resultados táticos para instituições de ensino superior. *Avaliação: Revista Da Avaliação Da Educação Superior (Campinas)*, 19(1), 89-110.